

# MILICIA POPULAR

Diario del 5.º Regimiento  
de Milicias Populares

Redacción: Francos Rodríguez, 5. - Teléfono 43981 - Año I. Núm. 3 - Madrid, 29 de julio de 1936

## Jesús Hernández en el 5.º Regimiento de Milicias

En su discurso ante los milicianos en nuestro cuartel general, el diputado comunista Jesús Hernández, señaló las dos condiciones que deben concurrir para el triunfo del fascismo. Estas condiciones son: la división de la clase trabajadora y el que las armas estén en poder del enemigo.

Señalaba el camarada Jesús Hernández que ambas condiciones no se daban en España, y desde que los fascistas iniciaron su

criminal sublevación se manifiesta plenamente que su falta ha sido la causa que ha impedido el triunfo en nuestro país del régimen inquisitorial que representan los Mola, los Gil Robles y compañía.

La unidad de todos los antifascistas, y especialmente de la clase trabajadora, ha sido un dique formidable contra el fascismo. Los hechos han demostrado igualmente que el movimiento antifascista ha triun-

fado y que las libertades han podido ser salvadas gracias a la unidad de millones de hombres y mujeres dispuestos a luchar hasta el último momento por la causa de la democracia, de la cultura y de la libertad.

Pero esta unidad, aun siendo por sí misma una fuerza fundamental, no era, sin embargo, requisito único. Hacían falta los elementos que hiciesen eficaces la unidad y el fervor de las masas. Se precisaban armas. Por eso, tan pronto como el Frente Popular armó a los obreros, tan pronto como con una maravillosa rapidez se organizaron las primeras milicias, el fascismo podía considerarse vencido. Tenía frente a él toda la conciencia de un pueblo que no estaba dispuesto a dejarse arrebatar su libertad, y, además, el valor y el heroísmo del proletariado y de los antifascistas todos, que estaban dispuestos a triunfar.

En España está aplastado el fascismo. Aun se combate en los frentes, pero el fascismo está en franca retirada. Es preciso aplastarle donde aún le queda alguna vida. Y la unidad del pueblo le aplastará con las armas, con sus armas, que emplea para asegurarse un porvenir mejor para quitarse de una vez para siempre la pesadilla del régimen del terror de unos asesinos a sueldo de la plutocracia, de los terratenientes y de los banqueros. Y esto lo llevarán a cabo principalmente las milicias populares, ya que ellas son la expresión más fiel de las dos condiciones que señalaba en el cuartel general de las milicias populares el camarada Jesús Hernández, que se precisan para que el fascismo no triunfe.

Las milicias representan la unidad, nuestro 5.º Regimiento es una organización de Frente Unico, y, además, tienen los elementos materiales para hundir bajo tierra a los pretorianos que han intentado someter a un pueblo. Y la sangre que esto nos ha costado y nos cueste la pagarán muy cara.

### EL CAMARADA ORTEGA



Desde hace varios meses manifesté a las masas en diversos actos públicos que si el fascismo militarista español se levantaba a la calle, el pueblo en armas, dirigido por los comunistas y otros revolucionarios acelerarían el triunfo de la revolución, iniciada en España desde el año 31

Hoy nos encontramos en plena lucha y esperamos quede definitivamente triunfante en plazo de breves semanas

D. Ortega.

En este periódico habrá una sección abierta a los milicianos para que éstos planteen cuantas cuestiones tengan por conveniente



## RELATOS DE MILICIANOS

## ENTRADA EN SOMOSIERRA

A pesar de estar el enemigo atrincherado en la casa del cura, en la iglesia y hasta en el cementerio, entramos al grito de "¡Viva la República!", fiel a nuestra consigna.

Al día siguiente, sobre las cinco de la madrugada, tuvimos fuego de artillería, que nos causó bajas.

A pesar de ser un ejército de milicianos, quiero decir con muy poca táctica militar, iniciamos el ataque, logrando ahuyentar al enemigo, cogiéndoles 20 coches y camiones; hicimos prisioneros, poniendo en libertad a cabos y soldados, por ser hijos del pueblo, que, miserablemente engañados, tenían que luchar contra nosotros. No te extrañará si te digo que de ellos formaba el primer grupo de choques, que avanzaba en primera fila con nosotros, demostrando con ello que están completamente identificados con el pueblo en armas, que se unió fraternalmente en lucha contra el enemigo común.

Estaba con nosotros Concha, la compañera de Roberto; con la energía que luchaba y con el poco miedo de perder la vida al enterarse que su compañero había caído en la lucha.

—Ha caído él, pues aquí estoy yo para tomar lo que sea y avanzar con vosotros al grito de "¡El fascio no pasará!" Para llorar y lamentar no hay tiempo ahora. Por suerte, no era cierto la baja de Roberto.

Estaba con nosotros Galán. ¡Qué quieres que te diga; tú conoces a Paco!

Tienes que tener en cuenta la diferencia entre ellos y nosotros; ellos fusilan a los soldados que se niegan a disparar contra nosotros, y nosotros...

Nosotros dejábamos el poco agua que nos quedaba para que calmasen su sed los soldados hechos prisioneros, dándoles charlas, animándoles, rechazando excusas suyas y dándoles ocasión de luchar al lado nuestro contra los que hasta ahora y bajo amenazas de ser pasados por las armas eran sus opresores sedientos, sadistas, vandálicos.

He vuelto del frente, por víveres y mu-

rate; llevaban cinco días sin poder salir de sus casas; ni asomarse a las ventanas les dejaban, ni abrir la puerta. ¡Lo que hace el miedo! Para tomar no les quedaba nada; para lo poco ganado, menos todavía; parecía ganado a falta de atenciones, y ellos pasando calamidades.

Tocan a formar. El camarada se va.

Otra vez hacia el enemigo.

Mañana por la noche estará aquí entre nosotros; lo prometió a su compañera y a sus hijos; lo prometió a nosotros.

¡Salud, camarada; salud y suerte!

RODOLFO

◆◆◆◆◆  
**Nuestro más sincero agradecimiento proletario a los camaradas del Arte de Imprimir, que hacen posible la publicación de "Milicia Popular". No solamente se lucha en el frente.**  
◆◆◆◆◆

niciones, salgo esta noche. Si quieres algo que te traiga de allí, dílo; tengo que volver, lo he prometido a mi compañera y a mis hijos, que allí abajo los tienes, en Abastecimientos unos y en el botiquín otros.

La alegría que tenía el vecindario de Somosierra lo demostraba iluminándonos el camino con las llamas de la iglesia, que hasta nuestra entrada era cuartel general del enemigo, que imponía los métodos de la Inquisición a los proletarios de la tierra. Figú-

## El proletariado en pie de guerra

(Viene de la página 4.)

tancia sola da al Ejército Rojo la posibilidad de tomar parte en el trabajo gigantesco de la edificación socialista.

Cada soldado posee el derecho electoral activo y pasivo. Es por esto que toma parte a las elecciones a los Soviets, al Congreso de los Soviets, a las elecciones de los órganos locales y centrales del Gobierno soviético, Comité Ejecutivo, Comité Central Ejecutivo. En ninguna parte del mundo el Ejército Rojo puede participar en un tal grado en el trabajo creador y de edificación como en el Ejército Rojo del país de los Soviets, en la persona de sus soldados rojos y comandantes, que saben coordinar este trabajo con estudios militares intensos.

La fuerza y la potencia del Ejército Rojo reposa en su contacto estrecho con los trabajadores de la Unión Soviética. Las sociedades de padrinazgo de las tropas militares juegan un rol importante en el reforzamiento de la combatividad y de la conciencia política. Ligazones vivientes, un contacto sistemático, animado, existe entre los padrinos—las empresas—y las tropas militares.

El Ejército Rojo está compuesto casi de un cincuenta por ciento de campesinos, de los cuales la gran mayoría son koljosianos. Un trabajo político que operara con concepciones demasiado abstractas para el soldado procedente del campo, no sería capaz de darle una idea concreta sobre lo que es la clase obrera, cuáles son sus intereses, porque el campesinado debe estar en con-

## CUARTO DE GUARDIA

# Tres himnos revolucionarios

Contrabajos, tubas, violonchelos, flautas, trompetas, entonan *La Internacional*, en medio de un silencio emocionante. Al principio todo el mundo está en pie, con los puños en alto y la cara pálida y emocionada; pero cuando los bajos empiezan esa especie de carrerilla acompañante, con la que tanto las marchas, ya la gente —esto es los milicianos del 5.º Regimiento y sus familias... han llegado al colmo de la emoción y unen sus voces vigorosas al conjunto orquestal, repitiéndose la estrofa final como debe repetirse.

El aire de la noche es agradable y levanta ligeros remolinos de polvo en la arena seca del enorme patio del cuartel. La gente está apelonada en torno a la orquesta.

En este momento empieza la interpretación del serenamente apasionado *Komintern*,

himno de la orientación y disciplina proletaria, ardiente y encauzada. El público lo oye silencioso y las paredes de los edificios parece que tiemblan conmovidos por su firmeza.

Después se interpreta *La Joven Guardia*, burbujeante de sangre joven, de impaciencia, de fe revolucionaria, de masas que marchan jubilosas, forjando el porvenir.

Los jóvenes milicianos sonríen alegremente a este himno de juventud y alegría. Efectivamente, los poderosos reaccionarios tiemblan ante la Guardia Roja, y el pueblo esclavizado de siglos alcanzará su triunfo.

Los héroes tienen alegre el espíritu, como esta noche de Madrid, cáncula de sencilla abnegación, de estrellas, de fuertes puños de acero.

*El miliciano Petere.*

(Continuará.)



# Al habla con la Brigada de Acero

Bajo el sol de canícula, en el patio del cuartel del 5.º Regimiento de Milicias, la Brigada de Acero espera para marchar a la guerra. Rostros fuertes, actitudes energéticas, la mirada perdida en la lejanía refleja la firme voluntad: vencer o morir.

Nos acercamos a un grupo de milicianos de Acero.

—Buena suerte, camaradas... les decimos.

Uno de ellos, hombre ya maduro, nos contesta:

—Yo, seguro. Ya sé lo que es esto. He

estado en Marruecos cuando el desastre, y allí conocí al hijo de la gran p. de Mola. Estuve sitiado. Se la tengo guardada.

Otro de ellos nos dice que hizo la malicia en Artillería, que sabe manejar el cañón y que está deseando llegue el momento de encontrarse frente al enemigo.

—¡Ya les daré yo fascismo a esos bandidos! ¡Arriba España! ¡Buum!... ¡Y tus tripas, ladrón!

Y termina colgándose el fusil:

—¡A chulo, chulo y medio!

## EL COMANDANTE PABLO



Uno, más joven, y de cara inteligente, nos dice:

—¿No son ellos tan amantes de la guerra? ¡Pues ahora van a tener guerra hasta hartarse!

Y luego habla de cómo, si sucediese lo imposible, de que ellos triunfasen, España viviría en perpetua guerra civil en el interior, buscándose en el exterior la primera oportunidad para provocar una guerra imperialista, que el fascismo necesita como el aire de respirar.

...En cada movimiento fascista—termina— hay siempre un gran financiador. El gran capitalismo, el capital monopolista es la base económica del fascismo, el que realmente se aprovecha de él, poniendo por medio del llamado “Estado totalitario” toda la nación a su servicio, a sus órdenes, a sus criminales deseos de guerra y expansión. Yo sé manejar la amentralladora, el fusil, el rifle de repetición y la pistola; todo ello y mi vida están a disposición de la causa antifascista.

El sol aprieta de tal manera en el patio del cuartel que nos vemos obligados a refugiarnos debajo de un cobertizo para seguir la conversación. Aquí parece que corre algo de brisa.

## MILICIANOS

### Por la máxima eficacia

Millares de jóvenes se aprestan a combatir por la defensa de la República. Impulsados de entusiasmo, sin freno a su deseo de aniquilar al enemigo, forman en las patrullas armadas, cubren la vanguardia con la juventud trepidante de victorias. La vida propia no importa nada cuando es la vida de un pueblo, acosado de asesinos, lo que peligra.

En varios frentes los jefes militares han tenido que poner un dique de reflexión a los enardecidos. Y es que ese valor, ese heroísmo debe ajustarse para que rinda toda su eficacia al juego de una acción disciplinada y conjunta.

Es preciso que estos muchachos, sin antecedente militar, pasen por los cuarteles para recoger unas someras instrucciones. Al caudal de vuestra fuerza, de vuestra bravura, hay que añadir el de vuestros conocimientos. El entusiasmo sin control no es más que presa fácil para el enemigo. Atended a vuestros jefes; no obedezcáis más órdenes que las de los superiores.

En este sentido, vosotros, comunistas, debéis aprovechar los momentos de descanso para en breves charlas imponer a los milicianos el espíritu de disciplina.

¡Máximo rendimiento con la mínima exposición! Esta debe ser vuestra norma. Cada vida que salvamos de nuestras filas es una baja del enemigo.



# El proletariado en pie de guerra

## COMO ESTA ORGANIZADO EL TRABAJO CULTURAL DEL EJERCITO ROJO

El Ejército rojo posee una red muy ramificada de organizaciones culturales y políticas. Más de un millar de clubs de soldados rojos, 135 Casas del Ejército rojo, algunos miles de "Rincones de Lenin", más de 2.000 potentes bibliotecas, con unos 14 millones de volúmenes, tales son los medios potentes de la educación bolchevique, de la cultura socialista. En todas las instituciones vemos la pulsación de una vida intensa, llena de lucha por el saber, por asimilar la ciencia, por estudiar las teorías marxistas leninistas. En el Ejército rojo no hay soldados, y mucho menos comandantes que no sean atraídos por la ciencia, por el libro.

Los clubs, y sobre todo las "Casas del Ejército rojo", realizan en sus locales un gran trabajo. Conferencias sobre cuestiones de la técnica de guerra, lecturas científicas, veladas literarias consagradas a la discusión de libros interesantes, círculos técnicos, emulación de tiradores, consultas calificadas sobre todas las cuestiones de educación militar y política, "batallas" políticas y técnicas, tal es el contenido, tales son las formas del trabajo en los clubs y en las "Casas del Ejército rojo". Centenares de miles de soldados y comandantes terminan en los clubs y "Casas del Ejército rojo" círculos de ciencias militares técnicas, de educación general y política.

La "Casa Central del Ejército Rojo" ha sido inaugurada en Moscú hace más de cinco años. En el curso de su existencia ella ha sabido desarrollar una actividad interesante y multifórme. Ella posee salas, auditorios, gabinetes, un cuarto de reposo, un teatro, cine, un museo del Ejército Rojo, salas de deporte y una vasta biblioteca. Todas las delegaciones extranjeras, todos los turistas consideran un deber visitar este centro cultural del Ejército Rojo. Esta casa puede ser con derecho un motivo de orgullo, no solamente del Ejército Rojo, sino también de toda la Unión Soviética, para la cual la elevación cultural de las masas se ha convertido en la piedra angular de su política.

El Ejército Rojo da a sus soldados y comandantes una vasta educación, comenzando por las primeras enseñanzas hasta el problema más complicado de la teoría marxista-leninista y de la ciencia militar hasta las matemáticas superiores, la física, la química, las ciencias naturales y el estudio de los autores clásicos de la literatura soviética y mundial. Visitando esta magnífica

escuela el soldado se transforma en un hombre nuevo, su nivel político y cultural se eleva, su conciencia evoluciona esencialmente y adquiere un contenido de clase y una base política.

Una amplia propaganda antirreligiosa se desarrolla en el ejército rojo. Ella forma una parte orgánica e integral de todo el trabajo político. No mediante la coerción, sino el trabajo persistente entre las masas es el arma única, potente y convincente, de la lucha antirreligiosa.

La prensa del ejército rojo juega un gran "rol" en la educación bolchevique de los soldados y comandantes. Hay en el ejército rojo decenas de millares de periódicos: periódicos de pelotón, de división, de regimientos, de compañías. Esto demuestra ya su importancia para el ejército rojo.

La prensa del ejército rojo lucha por la realización en la práctica de la línea general del partido, por la asimilación de la técnica, por el mejoramiento de la calidad de los conocimientos técnicos y militares del ejército.

La prensa del Ejército Rojo se apoya en su trabajo sobre una red gigantesca de corresponsales militares, sobre la masa de los soldados y comandantes. Actualmente los periódicos cuentan con más de ciento veinte mil corresponsales en el Ejército.

El movimiento literario del Ejército Rojo ha tomado en el curso de estos últimos años una gran envergadura. Este hecho demuestra claramente en qué medida la emancipación proletaria ha liberado a las fuerzas creadoras de las masas. Un gran número de talentos en el dominio de la poesía, de las Bellas Artes, del drama, ha surgido del seno de los soldados y comandantes del Ejército Rojo. El Ejército Rojo posee actualmente ciento veinte círculos literarios con unos dos mil miembros. La guerra es un asunto tratado con frecuencia. Es necesario mostrar al obrero, al koljosián y, en general, a cada ciudadano soviético, que a la Unión Soviética la amenaza el peligro; es necesario desenmascarar el aspecto real del imperialismo; es necesario arrancar la máscara pacifista del rostro de los incendiarios de la guerra. A continuación es necesario mostrar al lector soviético su Ejército Rojo, su pasado glorioso, sus tradiciones de lucha, sus héroes y su dirigente colectivo, el organizador de sus victorias: el Partido Comunista, el Partido de Lenin. Es necesario mostrar la vida actual del Ejército Rojo: cómo él estudia, cómo asimila la técnica, para mañana, en el momento de peligro, levantarse so-

bre las fronteras soviéticas como una muralla inaccesible. Los brigadiers de choque de la educación militar estimulan con su prosa a los brigadiers de choque del Ejército, soldados y comandantes, cantándoles sus poesías.

El ejército rojo ha sabido poner al arte en sus diferentes formas al servicio de la educación militar, técnica y política. Dieciséis grandes teatros y millares de círculos dramáticos representan la base del desarrollo del arte dramático en el ejército rojo. Con la ayuda de su "padrino" cultural—el Sindicato de los Artistas—el Ejército Rojo envía allá a sus "troupe", a sus grupos de agitación artísticos que engloban en su seno a millares y las mejores fuerzas artísticas de los teatros de Moscú, Leningrado, Jarkov, Kiev. De estas maneras las guarniciones más alejadas toman conocimiento de los grandes éxitos de la cultura teatral soviética.

En el curso de la estación de verano de 1933 alrededor de cien grupos de agitación artística han sido enviados a diferentes localidades.

La autoactividad artística es ampliamente desarrollada entre el personal del ejército rojo. Las orquestas—orquestas sinfónicas, diferentes coros, conjuntos musicales—todo esto está muy difundido en el seno del Ejército rojo.

Un gran medio de educación política son los "films" cinematográficos. Carca de cien cines parlantes, mil quinientos mudos, más de mil cines ambulantes, un amplio "stock" de "films", tal es la base material del ejército rojo en este dominio de su trabajo cultural.

## COMO PARTICIPA EN LA EDIFICACION SOCIALISTA EL EJERCITO ROJO

El Ejército Rojo no es solamente un fiel guardián, sino que es también un colaborador activo de la edificación socialista.

El Ejército Rojo es una gran escuela del socialismo. Es el único Ejército en el mundo, el único Ejército de la Historia de la humanidad que crea valores materiales. El Ejército Rojo elige sus diputados a los Soviets locales y participa de esta manera, mediante los Soviets, en el gobierno del Estado. Cada Soviet, en los dominios en que se encuentra una tropa militar, posee un grupo de diputados del Ejército. Esta circuns-

(Continúa en la página 2.)

**¡CAMARADAS, CUANDO HAYAIS TERMINADO DE LEER VUESTRO PERIODICO NO LO TIREIS, ENTREGADLO A UN COMPAÑERO!**